

EL PARQUE DE LA PAPA RESPONDE AL COVID-19



COMUNIDADES INDIGENAS SE SOLIDARIZAN CON LA SITUACION DE SECTORES VULNERABLES DEL CUSCO Y HACEN ENTREGA SOLIDARIA DE 1000 KILOS DE PAPA NATIVA PARA ALIVIAR LA ALIMENTACION DE MILES DE PERSONAS

En el contexto de la pandemia de COVID-19, la población peruana enfrenta desafíos excepcionales a medida que los individuos y las comunidades de todo el país enfrentan pérdidas de empleo y escasez de alimentos, además del virus en sí. Sin embargo, estos momentos difíciles también traen un lado bueno, pues sacan lo mejor de nosotros, como los actos de solidaridad entre peruanos que demuestran que nuestros valores ancestrales de solidaridad, reciprocidad y balance siguen vigentes.

Un acto que pinta de colores estos valores es la acción de la Asociación de las Comunidades del Parque de la Papa que esta mañana ha distribuido más que 1000 kilos de papas nativas a migrantes y otros grupos vulnerables en Cusco. 600 kilos de papas fueron entregados a los migrantes en cuarentena en el estadio Garcilaso de la Vega, 300 kilos de papas al Centro Gerontológico de Rosaspata, y 200 kilos de papas a la Casa Mantay, un albergue para madres solteras menores de edad.

El Parque de la Papa es un territorio de patrimonio biocultural ubicado en el Distrito de Pisac, Cusco. Está compuesto por cinco comunidades indígenas: Amaru, Paru Paru, Saccaca, Pampallaqta y Chawaytire. Tiene fama mundial por su trabajo de conservación de papa nativa (se conservan más de 1300 variedades de papa en este lugar, que le pone como el lugar con mayor diversidad de papa en el mundo) y ha sido recientemente reconocido como Zona de Agrobiodiversidad por el Ministerio de Agricultura. El coronavirus aún no ha llegado a estas comunidades, pero, aun así, los agricultores han implementado medidas excepcionales de seguridad y salud.

A pesar del COVID-19 este año la cosecha ha sido buena. “Esto es resultado de 20 años de trabajo consistente en relocalizar el sistema de alimentación en las comunidades para asegurar primeramente el derecho de nuestras comunidades a una alimentación adecuada y nutritiva” manifiesta Mariano Sutta Apocusi, experto local de la comunidad de Pampallaqta. “Enfocar en lo local nos ha ayudado a mejorar el acceso y la asequibilidad a una gran diversidad de alimentos, especialmente los nativos como papas, quinua, ocas, maíz, que cultivamos con métodos agroecológicos indígena”, apunta Sutta.

En este esfuerzo, el Parque de la Papa ha creado también respuestas al cambio climático y desarrollado estrategias para el cuidado del medio ambiente, especialmente la biodiversidad nativa, los hábitats

productores de alimentos y el agua. “Esto ha sido fundamental para tengamos seguridad alimentaria y dietas saludables” expresa Ricardina Paco Condori, experta local de la comunidad de Paru Paru. “Seguro que estos alimentos refuerzan nuestra inmunidad y resistencia a enfermedades como el COVID-19.”

Tener alimentación saludable para toda la población sin embargo necesita de un cambio en las políticas agrarias y alimentarias para garantizar que los programas y los apoyos incluyan a los pueblos indígenas y comunidades campesinas. “La crisis de alimentos en la que nos encontramos necesita de diversificación de prácticas de producción y canales de mercadeo. Se necesita que el gobierno apoye y crea oportunidades para los agricultores campesinos sobre todo ofreciendo financiamiento público para incentivar la producción de alimentos y transferencia de tecnologías apropiadas. El Estado debe de asegurar que los acuerdos internacionales de comercio e inversión no socaven los programas públicos que mejoran el respeto por los derechos humanos, los medios de vida sostenibles y la soberanía alimentaria. Estamos viendo durante esta crisis que la riqueza mas importante que tenemos es nuestra agricultura tradicional, y este es el momento para revalorar y fortalecer los sistemas alimentarios andinos” subraya Alejandro Argumedo, Fundador de la Asociación ANDES.

Lorenzo Huayta Bayona, el presidente de la Asociación de Comunidades del Parque de la Papa manifiesta “las papas que entregamos hoy a nuestros hermanos y hermanas con problemas de alimentos en Cusco son una muestra de cómo funciona el *Ayni*, el principio de solidaridad y reciprocidad que seguimos practicando desde el tiempo de los Incas. Muestra también cómo la papa nativa sirve para crear solidaridad entre peruanos. Nuestros sistemas alimentarios están profundamente conectados con nuestros principios de *Ayllu* (comunidad), *Ayni* (reciprocidad), y *Chaninchay* (equidad), entre otros, y esos principios definen nuestra economía, salud, y bienestar.”

“Las políticas de agricultura y alimentarias del país deben de reconocer este legado de nuestros ancestros y promover una agricultura con valores. Esperamos con esos mil kilos de papa que compartimos hoy día, estamos contribuyendo a reorientar la respuesta a la crisis actual hacia los principios andinos de solidaridad y reciprocidad” concluye Aniceto Ccoyo Ccoyo, experto local de la comunidad de Saccaca.

ANTECEDENTES:

Parque de la Papa

El Parque de la Papa es una iniciativa de conservación biocultural ubicada en la municipalidad de Pisac, Región de Cusco, Perú. Está compuesto por 5 comunidades indígenas (Amaru, Chawaytire, Pampallaqta, Paru Paru, y Saccaca) y se trabaja en la conservación de la biodiversidad andina, la promoción de los derechos indígenas, y la creación de medios de vida innovadores. La Asociación ANDES es una ONG basada en Cusco, Perú que apoya el Parque de la Papa en investigación, coordinación, y capacitación. Juntos, estas dos organizaciones trabajan para crear un modelo ideal por el manejo de paisajes bioculturales y la conservación de la agrobiodiversidad en el Perú y alrededor del mundo.

COVID-19 en Perú

El 16 de marzo, el presidente Vizcarra declaró un estado de emergencia que permanecerá en vigencia hasta al menos el 24 de mayo de 2020, precipitando cambios drásticos en la vida cotidiana y creando graves dificultades para las poblaciones urbanas en particular.

La propagación del virus en el país se ha concentrado en gran medida en las zonas bajas urbanas, con Lima solo representando casi el 65% de los 76.306 casos reportados dentro del país.¹ Una encuesta reciente realizada por la compañía peruana de estudios de mercados y opinión pública (CPI) en las regiones de Lima y Callao encontró que más del 90% de los encuestados habían perdido parte o la totalidad de sus ingresos desde el comienzo de la crisis; solo el 9% de los encuestados indicó que la asistencia del gobierno los estaba ayudando a cubrir sus costos.² La combinación de estos desafíos económicos y el alto riesgo de infección ha llevado a un gran número de personas a intentar abandonar Lima y otras ciudades para regresar a sus tierras de origen en los Andes y el Amazonas, revertiendo décadas de urbanización en el país.³

Durante los últimos 30 años, los migrantes de todo el Perú, y más recientemente de otros países de América del Sur, se han mudado a Lima en búsqueda de oportunidades económicas, pero la gran mayoría están integrados solo en la economía informal y, por lo tanto, carecen de las protecciones y los beneficios ofrecidos a trabajadores en la economía formal. A medida que la pandemia obligó a los peruanos a quedar dentro de sus hogares y cerró las actividades económicas, desde el turismo hasta la construcción y la minería, estos migrantes se quedaron sin los medios para pagar los alimentos y la vivienda. Además, muchos de estos migrantes urbanos tienen condiciones de vivienda inadecuadas para protegerse de la propagación del coronavirus. Estas dos condiciones interrelacionadas (hambre y riesgo de infección) han llevado a decenas de miles de personas a huir de la ciudad, comenzando largas caminatas de regreso a sus comunidades y esperando la asistencia del gobierno para regresar. El gobierno ha intervenido siempre que ha sido posible, intentando organizar el transporte de estos migrantes para hacer el viaje a casa de manera segura.⁴ Sin embargo, dado el riesgo continuo de infección, estos migrantes deben completar cuarentenas obligatorias en el camino, pasando semanas en un momento alojado por el gobierno en hoteles, estadios de fútbol y otros alojamientos de emergencia. En Cusco, cientos de estos migrantes están actualmente en cuarentena en el estadio de fútbol de Garcilaso, esperando la oportunidad de regresar a sus familias y comunidades en toda la región.

¹ https://covid19.minsa.gob.pe/sala_situacional.asp

² http://cpi.pe/images/upload/paginaweb/archivo/23/cuarentena_covid-19_gran_encuesta_en_lima_callao_24-28_abril_2020.pdf

³ <https://www.nytimes.com/2020/04/30/world/americas/20virus-peru-migration.html>

⁴ https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/671270/Lineamientos_TRASLADO_Y_CUARENTENA_-_1_mayo.pdf